

No te regalo una estrella...

# ¡Te regalo una constelación!

Cuando una ciudad es muy grande se vuelve difícil ubicar las casas de las personas. Por ello, solemos dividir la ciudad en barrios pequeños, y cada casa pertenecerá tan solo a un barrio. Del mismo modo, una constelación no es más que un pedazo del cielo nocturno y nos sirve para agrupar a todas las estrellas que se hallan entre sus límites.

Podemos decir, entonces, que las constelaciones son como los barrios del cielo. Toda estrella que vos veas, brillante o débil, blanca, azulada o rojiza, está en una constelación.

Pero a veces dentro de estos “barrios celestes” hay grupos de estrellas brillantes que, uniéndolas con líneas imaginarias,

forman dibujos de objetos conocidos, de personajes históricos o de animales reales o incluso fantásticos. Y cuando eso sucede, la constelación toma el nombre de ese dibujo. Un ejemplo muy conocido para quienes viven en nuestra región del planeta es el de la Cruz del Sur: la constelación no es solo el dibujo de la cruz, sino todo un parche “rectangular” del cielo que la rodea, y que contiene muchísimas estrellas.



*Constelación Cruz del Sur*

# Uniendo estrellas... desde el avión

**A las estrellas más brillantes del cielo se las suele agrupar en constelaciones. Las hay de todo tipo, con formas de aves, de objetos, de príncipes y princesas y hasta de animales fantásticos como dragones y centauros.**

¿Pero quién dijo que las constelaciones ya están todas inventadas? ¿Te imaginaste alguna vez que podías tener tu propia constelación? Cuando se oculta el Sol, el cielo se va llenando de pequeñas luces blancas. Y dan ganas de empezar a unir las, para ver qué dibujos podemos inventar.

¿Alguna vez sacaste una foto del cielo desde el cielo? Nosotros hicimos la prueba (a través de la ventanilla de un avión), ¡y lo hicimos de noche! Vos pensarás que esto es una locura porque seguro que no se ve nada. Sin embargo, mirá la foto que salió... (Fig. 1)

Se ven muchas manchas amarillas de las luces de las ciudades y varios puntos blancos apenas por encima del horizonte. Naturalmente, comenzamos a unir los puntos con líneas blancas y ¡chan!, qué sorpresa lo que nos quedó... (mirá la Fig. 2).

Luego de mirarla un rato, uno de nosotros dijo: “¿Saben? ¡Creo que se

parece a un hombre decapitado que revoltea unas boleadoras!”. A los demás nos llevó unos segundos, pero finalmente lo encontramos. ¿Ustedes lo ven?

Fig. 1. Las estrellas desde el cielo (como eran muy tenues y en esta fotografía se veían poco, las remarcamos con puntitos blancos). En el costado derecho se ve el extremo del ala izquierda del avión.



Fig. 2. Esta vez, sobre la misma fotografía no remarcamos las estrellas sino que, en cambio, decidimos unir los puntitos apenas distinguibles con líneas, como en un juego de lápiz y papel.



Más tarde, y de tanto mirar la imagen, se nos ocurrió una historia, que más o menos decía así:

Hace mucho pero mucho tiempo, tanto que el cielo estaba despoblado de estrellas, Rojamasru era el mejor cazador entre los jóvenes de su tribu, el más fuerte, el más ágil. Cuando llegó el tiempo de su viaje ritual, para dejar de ser niño y convertirse en hombre, quiso que su destino lo llevase a vivir aventuras únicas, y consultó al chamán para que le guiase en su camino. El sabio brujo le indicó que debía capturar

al ave de plata. El joven buscó por medio universo hasta que un día la vio ir hacia él. Para capturarla corrió a su encuentro y saltó como quien busca asirse a la morada de los dioses, mientras revoleaba las boleadoras con que buscaba inmovilizarla. Pero el ave fue más rápida, y con su ala izquierda lo decapitó. Los dioses aplaudieron el esfuerzo y sacrificio de Rojamasru y trazaron en el cielo su figura, creando así la primera constelación.

Dicen los que saben mucho de estas cosas que una historia y una imagen similares a estas, con el tiempo, llegaron al conocimiento de los astrólogos romanos, quienes vieron la figura de Rojamasru desde el norte, invertida, y leyeron “Ursa Major”. ¿Será por eso que hoy los astrónomos la conocen como la Osa Mayor?

**¿Se te ocurre otra interpretación del dibujo?** ¡Envíanos tu historia!

Alejandro Gangui, Claudio González y Maximiliano Leo  
Amigos